

CONVOCATORIA

LA “NEUTRALIDAD” TAMBIÉN ADOCTRINA GENEALOGÍA DE UNA PEDAGOGÍA DEL SILENCIO

CUATRO ENCUENTROS PARA PENSAR
LA ESCUELA, EL PODER Y LA
DEMOCRACIA

ESCOLA SEM PARTIDO...



Justificación

En los últimos años, la educación pública se ha convertido en uno de los principales escenarios de disputa política y cultural. Conceptos como neutralidad, objetividad y adoctrinamiento, que durante décadas ocuparon un lugar marginal en el debate educativo, han adquirido una centralidad inédita en discursos gubernamentales, reformas normativas y controversias públicas. Bajo el argumento de proteger a las personas estudiantes de influencias ideológicas, diversos países han impulsado políticas orientadas a regular los contenidos, las prácticas docentes y los límites del debate dentro de las aulas.

Costa Rica no es ajena a este fenómeno. La emisión de la Circular DM-CIR-0047-2026 del Ministerio de Educación Pública reabre preguntas fundamentales sobre el papel de la escuela en una sociedad democrática: ¿es posible una educación completamente neutral?, ¿quién define qué constituye adoctrinamiento?, ¿cómo se garantiza la libertad de cátedra sin renunciar a la responsabilidad ética de la docencia?, ¿qué efectos producen estas regulaciones sobre el ejercicio cotidiano de enseñar?

Este proceso parte de la siguiente problematización: la neutralidad no siempre opera como garantía de pluralidad; en determinadas condiciones también puede convertirse en un dispositivo de regulación del pensamiento y de producción de autocensura. El adoctrinamiento no consiste únicamente en imponer determinadas ideas; también puede manifestarse cuando se delimitan los temas que pueden discutirse, las preguntas que pueden formularse o las perspectivas consideradas legítimas dentro del espacio educativo. En este sentido, la neutralidad deja de ser únicamente un principio orientador para convertirse también en un objeto de análisis político y pedagógico.

Desde una perspectiva de educación popular y pedagogía crítica, este espacio propone comprender la neutralidad como una construcción histórica, social y política, analizando las transformaciones que ha experimentado el debate educativo en Costa Rica y las experiencias internacionales donde el discurso del "antiadoctrinamiento" ha impulsado reformas de carácter conservador. Asimismo, busca identificar los mecanismos mediante los cuales se regulan las prácticas docentes y se configuran nuevas formas de vigilancia, control y autocensura en los espacios educativos.

Más que ofrecer respuestas cerradas, este proceso busca recuperar la pregunta como práctica política y pedagógica, reivindicando el aula como un espacio de deliberación democrática, construcción colectiva del conocimiento y formación de una ciudadanía crítica capaz de dialogar, cuestionar y participar activamente en los asuntos públicos.

Cada encuentro combinará espacios dialógicos, reflexión crítica y construcción colectiva de conocimientos, promoviendo la participación activa, el intercambio de experiencias y el análisis compartido de los temas abordados.

**Lugar: Oficina Kioscos Socioambientales.
San Pedro.
Hora: 6:00 pm**

Sesiones	Fecha
1.¿Quién define la educación? De la formación ciudadana a la neutralidad educativa	10 de agosto 6:00 pm
2.La cruzada contra el "adoctrinamiento" Conservadurismo y guerras culturales en la educación	17 de agosto 6:00 pm
3.La fabricación de la neutralidad Dispositivos de control, vigilancia y autocensura	24 de agosto 6:00 pm
4.Desobedecer preguntando Pedagogías para una democracia crítica	31 de agosto 6:00 pm

Procuramos con este proceso:

Objetivo General

Analizar críticamente la construcción de la neutralidad educativa y los discursos sobre el adoctrinamiento como expresiones de las disputas contemporáneas por el sentido de la educación pública, reflexionando sobre sus implicaciones para la libertad de cátedra, el pensamiento crítico y la democracia desde una perspectiva de educación popular.

Metodología

El curso-taller se fundamenta en los principios de la educación popular y la pedagogía crítica, promoviendo un proceso de aprendizaje horizontal, dialógico y participativo donde la experiencia de las personas participantes constituye el punto de partida para la reflexión colectiva. Cada sesión articula breves provocaciones conceptuales, análisis de materiales, estudio de casos, dinámicas participativas y espacios de diálogo que favorecen la problematización de la realidad, el intercambio de saberes y la construcción colectiva de conocimientos. Desde esta perspectiva, el proceso busca fortalecer el pensamiento crítico y la capacidad de deliberación democrática, generando condiciones para comprender y cuestionar las disputas contemporáneas en torno a la educación, la neutralidad y la libertad de cátedra.

